Cuando hace alrededor de un año los delegados salíamos de escuchar el discurso del Presidente de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez en la clausura del IX Congreso de la Uneac, sentimos cuánto había crecido y cambiado el diálogo de los artistas con las máximas autoridades del país, iniciado antes por Fidel en las memorables sesiones de la Biblioteca Nacional JoséMartí los días de junio de 1961. En esa alocución el Presidente cubano enfatizaba en la vigencia de las ideas de Fidel recogidas en Palabras a los Intelectuales afincado en el principio compartido por la vanguardia artística y literaria, de que el derecho a la libertad se ejerce con responsabilidad y ética profesional para alcanzar una verdadera democratización de la cultura, sin resquebrajar su unidad en la diversidad de miradas estéticas que enriquece el diálogo entre tradición y modernidad, desde la búsqueda y la experimentación de los escritores y artistas.

Quizá sin la euforia sentida en aquel momento por la hondura crítica, el alto nivel intelectual y el minucioso análisis de los problemas culturales resumidos en la intervención de Díaz-Canel, todos entendemos mejor la perspectiva futura en lo económico, social y político de la creación artística y literaria en Cuba, que inexorablemente conduceen la coyuntura actual, al enfrentamiento a la hegemonía cultural ejercida por los grupos de poder del mundo capitalista neoliberal sobre la mayoría de los países.

Nos percatábamos en las reflexiones del Presidente de la República, de la pertinencia del fortalecimiento del trabajo institucional de la cultura exigido por los miembros de la Uneac, y constatamos cómo había centrado la atención de la máxima dirección del país en el diálogo sincero, profundoy urgido de amplitudsocial para seguir empujando la nación “con todos y para el bien de todos” bajo la convicción también martiana de que “Patria es humanidad”.

Díaz-Canel exigía a todos los actores culturales, sociales y políticos respuestas precisas, sin dilaciones innecesarias ni posturas demagógicas o dogmáticaspara encarar errores, enmendar distorsiones y encauzar la correcta aplicación de la política cultural, basados en el diálogo, el intercambio plural y la reflexión colectiva, alcanzada desde rutas zigzagueantes signadas por múltiples visiones y experiencias individuales atesorados en la memoria histórica de la Revolución.

Phoca PDF

Díaz-Canel en la clausura del IX Congreso de la Uneac.

Todavía retumban en nuestras mentes las agudas críticas al trabajo insuficiente de las industrias culturales y el llamado a fortalecer las relaciones entre los creadores de obra relevante y el sistema institucional de la cultura, el Mintur, el ICRT, la prensa escrita y demás entidades estatales. Siguieron meses de atento seguimiento por el propio Presidente, de las acciones emprendidas para dar solución a los problemas identificados. No ha quedado acuerdo del Congreso sin someterse al escrutinio colectivo. En los medios de comunicación aparecen reflejados, no sin cierto asombro en muchos ciudadanos, los encuentroscon artistas y escritores que denotan la constancia de un estilo de trabajo, basado en el intercambio continuo con todos los actores sociales impulsado por Raúl Castro y la máxima dirección del país.

Es cierto que el trabajo institucional marcha por derroteros favorables. Sin embargo, en ocasiones percibimos la falta de un enfoque sistémico en el abordaje del hecho cultural en lo cotidiano, capaz de involucrar al creador en la gestación de la toma de decisiones institucionales,y en otras oportunidades,afloran las insatisfacciones por la perdurabilidad de enfoques conceptuales enfrentados en la Empresa de la Música al coexistir dos formas antagónicas de promoción de la obra musical: una respaldada de forma presupuestada y la otra por la llamada oferta y demanda propia del mercado.

En nuestra opinión sigue poniéndose de manifiesto la necesidad de revertir a nivel de país la situación de las instituciones encargadas de representar y defender los intereses profesionales y las condiciones de trabajo de los artistas en la esfera musical, quienes en tiempos de la pandemia por la Covid-19, han recibido la atención del Estado. La protección salarial alcanzó a

Phoca PDF

todos los creadores artísticos y literarios vinculados laboralmente a las instituciones estatales.

Sin dudas, la fortaleza de las relaciones establecidas por las organizaciones de la vanguardia artística y literaria con las instituciones estatales subordinadas al Poder Popular en la provincia de Cienfuegos y el PCC permitió encarar satisfactoriamente la pandemia.

Tampoco quedaron excluidos del análisis necesario los artistas y escritores cuyos ingresos dependen de la venta en el mercadoa través de la Empresa de la Música, ARTEX, el Fondo de Bienes Culturalesy el Centro Provincial del Libro y la Literatura. Particular atención se brinda en la provincia a los artistas de mayor jerarquía acogidos al estatuto de independientes que comercializan a través del Fondo Cubano de Bienes Culturales y a los músicos que trabajan en las instalaciones del Mintur, sectores afectados por la disminución de la afluencia de turistas a Cuba.

Son tiempos en los cuales se imponen soluciones satisfactorias para músicos, artistas visuales, artesanos- artistas y escritores, cuyos ingresos monetarios dependen de la comercialización de sus obras.

En la mente de los actores culturales y políticos que enfrentan las contingencias de la pandemia y los tiempos futuros de afectación económica está presente el ideario de Fidel Castro cuando precisó que: Salvar la cultura es lo primero en la Revolución.

La cultura cubana, legado fabuloso que debemos preservar a toda costa.

Phoca PDF